

LA DEFENSA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año, 4 pesetas; semestre, 2,25; trimestre, 1,25.—Pago adelantado.
Anuncios á precios convencionales.

Se publica los lunes.

NÚMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS

Dirección: Medina, n.º 3.—Administración: Mayor, 1

TELÉFONO, 69.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

SIGÜENZA 24 DE SEPTIEMBRE DE 1917.

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

DIRECTOR: EDUARDO OLMEDILLAS

NÚMERO 18

AÑO I

CONTRASTES

Alemania y España. Dos polos opuestos.

No voy á ocuparme hoy de la respectiva organización de ambos países en todos los órdenes públicos, porque habría materia para muchos artículos; voy á referirme á uno solo: ¡al del arbolado!

En Alemania no hay propietario, grande ó pequeño, no hay vecino que no procure rodearse de jardines; el árbol y las flores son la obsesión de todo alemán.

Las fachadas de las casas, lo mismo las que dan á la vía pública que las posteriores, se adornan con bosquecillos de plantas ó con emparraños; en España, hay, desde tiempo inmemorial, declarada guerra al árbol, y solo, en contadísimos pueblos se respetan los plantaciones.

En Sigüenza, sobre todo, veinte veces hemos visto plantar árboles en la vía pública, en los paseos, en los caminos, y veinte veces los hemos visto, mutilados ó desarraigados. No hace mucho, un alcalde celoso y amante de la arboricultura, el señor Algora, justo es que se le nombre, dedicó todo su empeño á formar semilleros en la Alameda, á hacer plantaciones en la Raposera; los semilleros no durarán mucho; el plantío no se ha respetado, se han echado abajo los postes que señalaban lo vedado y los ganados han entrado á pastar en él, con la venia indudablemente de los municipales.

Es que es imposible hacerlos respetar? Creemos que nó; con unas cuantas multas aplicadas á tiempo y sin contemplaciones, bastaría para ello.

Y el árbol es vida; el árbol es higiene; el árbol es belleza y es ir contra la hermosura, contra la salubridad, contra la vida, el no respetarlo, el no conservarlo.

Si la ribera del río estuviera ceñida de chopos, de mimbreras, de cañas, de zarzas, las inundaciones encontrarían resistencia y no habría que lamentar pérdidas en ocasiones de tormentas.

Ese arenal sobre todo, que al norte de la Alameda semeja en pequeño un desierto de Sahara, cuánto mejor estaría cubierto de arbolado para la salubridad del paseo y de la ciudad.

Poblada en otros siglos de nogales estuvo la Solana, lo que hoy constituiría una riqueza inmensa, si nó se hubieran talado.

Los montes públicos Rebollar y Pinar, durante algún tiempo y merced al celo de un comandante del puesto de la Guardia civil que dejó grato recuerdo en la localidad, se conservaron

bien; hoy al paso que llevan van á quedar absolutamente escuetos.

Hora es ya de tomar una resolución; hora es ya de que el municipio dejándose de cuestiones políticas, que á nadie interesan, se dedique á fomentarle todo y á hacer que Sigüenza gire en las vías del progreso.

Que se cruzarán de brazos como siempre, casi seguro estoy; es sermón perdido. Y está haciendo mucha falta, un Felipe Gamboa.

M. Corrales.

Viajando por España

El Cristo de Lezo

Todos los pueblos vascos tienen una viva y grande devoción al Santo Cristo de Lezo. A sus pies se postran diariamente cientos de personas, no solo del país, sino de las inmediaciones. En los caseríos, sus moradores colocan en sitio preferente la milagrosa imagen. Los labriegos, que cantan en el campo, hacen alusión al santuario. A lo largo de la carretera, lo mismo modestos caminantes que próceres de automóvil, llevan velas á la basílica, en acción de gracias. Las peregrinaciones se suceden á través de los años y de los siglos.

Yo, he visitado el santuario. Está á poco más de un kilómetro de Rentería, á la izquierda del ferrocarril del Norte, junto al monte Jaizquibel, al fondo mismo de la bahía de Pasajes y entre campos de maíz y manzanas. Es el lugar mismo que habitó Guillermo de Leizón, dueño y señor de la casa solariega Lezo-andía, de que tomó nombre el pueblo constituido después.

Un pequeño atrio da acceso al templo, de cuyos muros penden muletas, brazos, pies y diversos objetos que significan otras tantas curaciones.

Una mujer que en la sacristía vende estampas y medallas, nos cuenta algunos famosos milagros, como el de Mari Juan de Zuazo, que intentando un robo sacrilego, sintió que una mano invisible le detenía. El de Catalina de Ozga, la muda de Marquina, que recobró la palabra. El caso idéntico de la niña Mariacho. Y otros prodigios en favor de Catalina Chaparro, María de Sagastume, Jaime de Iurralde, de multitud de ciegos, paralíticos y mudos.

Ya de vuelta, esclavos de la tradición, vamos buscando el origen de tan milagrosa efigie. De tiempo inmemorial es la antigüedad suya. En el año 1615 se habla de ella y dos siglos antes también se cita al Cristo en libros de la época.

Hay la sencilla creencia de que descubrieron la imagen dos hermanas

que á orillas de la ría de Pasajes pescaban algas y mariscos.

Otra, más fantástica, afirma que cierta jovencita del caserío Landarreita, estando contemplando el mar, vió acercarse un cofre, el cual quedó en la orilla. Atraída, abrió el cofre y encontró dentro el Santo Crucifijo.

La más autorizada, es que el obispo de Bayona, San León, cuando vino á España, á convertir gentiles, le trajo y colocó en la ermita de Lezo.

Sea cualquiera el origen, lo cierto es que el pueblo vasco venera ciega-mente á su cristo de Lezo, y que resulta una continua peregrinación la visita de los campesinos que desde pueblos lejanos vienen por veredas y vericuetos al son del clásico tamboril

Antonio Velasco Zazo.

Lezo (Guipúzcoa), Septiembre 1917.

Multi sumi vocati: Pauci sunt electi

Sí: Son muchos los llamados y pocos los escogidos: Y digo esto, porque no basta tener inteligencia y conocimientos para ser un buen escritor.

Se puede ser un Píco de la Mirandola ó un Menéndez Pelayo y no dar con el quid divinum; con eso que no es patrimonio de la ciencia sino de la gracia. Cuando ambas cosas se reúnen. ¡El *summun!*

Y también se puede ser un gran escritor y no tener naípa para la oratoria. Ahí está como ejemplo Pérez Galdós.

En el periodismo, sobre todo, se necesita algo que nó está en la idiosincrasia de muchos individuos. Esos períodos difusos, inacabables, en que al lector le falta el aliento para llegar á su fin. Eso, podrá ser de resultados brillantes en una conferencia, en una paroración, pero en el periódico; *nego*.

El que así escribe, lo hace para sí mismo ó para casa de los padres, pues le basta al lector echar la vista encima para saltarlo por alto y dejarlo para mejor ocasión. ¡Y la mayor parte de las veces, acierta!

Y nó digo ná cuando se dá en la flor de colarse con citas indigestas. Entonces, lo mejor es doblar la hoja, ya las censuraba Cervantes en su célebre prólogo.

Ni tampoco el periodista se ha de considerar tan alto que decida *ex cathedra* y crea que sus ideas son abso-lutas é incontrovertibles, hasta á la misma verdad se le ponen á veces argumentos, falacias, pero argumentos.

No, nó hay que envanecerse por mucha ciencia, más ó menos infusa que se disfrute; el hombre cuanto más se afana por aprender, comprende á la definitiva que está muy lejos de ser un Salomón.

Con que quedamos en que se puede ser un pozo de sabiduría y nó dar en el clavo; ser un superhombre y nó ser un gran escritor.

Yo, por mi parte, nó quiero como los toreros impacientes, tomar la alternativa: me limito á ser un novillero de la prensa.

Nemo.

FUMUS, NIHIL

Nunca á la gloria aspiré,
nunca su anhelo sentí,
nunca por ella luché;

si es tan efímera ¿qué
mella puede hacer en mí?
Jamás sentí la ambición
de riquezas y de honores;

Sientan otros su atracción
que para mi corazón
son más espigas que flores.

Jamás rendí pleitesía
más que aquella envidia santa
que da paz y da alegría;

la que Cervantes sentía,
y en su obra inmortal nos canta.
La envidia á la inteligencia
que abre en su saber profundo
los arcaños de la ciencia;

y la envidia á la conciencia
que haya más pura en el mundo.
Nunca caí en el abismo
de pretender como un loco
tener de mí fanatismo:

¡Si me estudiado á mí mismo
y sé que valgo muy poco!
Combatir con vehemencia,
con energía, con fé
y vencer la resistencia,

y una vez en la opulencia,
¿qué se ha conseguido, qué?
¿Satisfecha el alma está?
¡El que lo piense, delira,
vá el deseo más allá!

¡Como que el oro nó dá
la felicidad! ¡Mentira!
Tal vez piense que ha adquirido
un rico panal de miel:

¿Pero su anhelo ha cumplido?
¡Oro! ¡Si yo lo he tenido
y nó fui feliz con él!

Con él nó encontré la calma
ni el amor que apetecía,
ni de la gloria la palma:
¡No me dió la paz del alma
pues para qué le quieral

Viendo su inutilidad,
por la borda lo arrojé,
y hoy tengo tranquilidad,
y espero en la eternidad
la gloria que aquí dejé.

Por eso mi corazón
quiere vivir en reposo;
como Fray Luis de León
cantaba en otra ocasión:
«Ni envidiado ni envidioso».

Que yo canto, por cantar
y escribo, por escribir:
Luche el que quiera luchar:
Lo que ha podido alcanzar
Ya me lo dirá al morir.

Con el dolor más profundo
verá cómo en un segundo
toda su obra se derrumba.
¡Si á la gloria de este mundo
está esperando una tumba!

M. Corrales.

FOGONAZOS AL MAGNESIO

Cuando sales de bureo
sueles llevar compañía:
¡Buen ejemplo le darás,
hija mía!

Si el delincuente está dentro,
como el fiscal está fuera,
de nada sirve que apagues
las luces de la escalera.

Distintos son nuestros gustos,
distintos nuestros antojos
á mí me estorba lo negro
y á tí te alegra los ojos.

No estés niña tan doliente
que casi rompes en llanto:
Si está el ruiseñor ausente,
otro al canto.

Sé que soy un infeliz
pero en eso no hay tu tía;
Háme dado á la nariz...
Ya continuaré otro día.

Nihil.

ECLIPSES

(Conclusión)

Según todos los indicios confirmados por las observaciones astronómicas la luna es un cadáver astral que pasea sus frios despojos por delante de nuestros dominios, ó como dice Flammarión, es un arrabal muerto de la tierra viva.

Lo que no debe sorprenderte, amigo Facundo, es que en algunos eclipses la luna se interponga entre la tierra y el sol y se oculte por completo á nuestra vista el astro luminoso. Este fenómeno no viene á manifestar, como tu supones, que la magnitud del sol sea menor ni igual á la de la luna, lo que demuestra en este caso es que la distancia que nos separa del sol es tan considerable que aparece á nuestra vista tan reducido como aquella, que vive y se agita, por decirlo así dentro de nuestros contornos. Muchas veces un cuerpo menor impide que veamos otro mucho mayor cuando aquél se sitúa á corta distancia. Desde aquí vemos en toda su extensión el monte de tu pueblo, pero si pones la mano delante de tu vista ya no puedes verlo, aunque tu mano sea mucho menor que el monte.

La magnitud de la tierra y de la luna con respecto á la del sol son tan insignificantes que si la tierra ó la luna llegaran á incorporarse alguna vez con ese globo de fuego éste no aumentaría por eso sensiblemente de volumen, sería lo mismo que si dejáramos caer una avellana en un bosque ardiendo.

La luna gira en rededor de la tierra con una velocidad de más de un kilómetro por segundo, pero no de oriente á poniente como aparece á simple vista, sino de poniente á oriente y si todos los días desaparece por occidente esto es debido al movimiento de rotación de la tierra que muy pronto deja por la derecha lo que se le ofrece por la izquierda como deja por el poniente al sol y todas las constelaciones que 12 horas antes aparecieron por el oriente.

La tierra que es otro globo errante en el espacio, más de un millón de veces menor que el sol, tiene otro movimiento rapidísimo, del cual no podemos apercibirnos en el acto, pero podemos apreciarlo por sus efectos. Se mueve con una celeridad vertiginosa en derredor del sol como todos los demás planetas; recorre más de veinte kilómetros por segundo. Un tren rápido marchando á todo vapor sería una tortuga con relación al movimiento terrestre.

Los planetas se mueven con más ó menos rapidez según que sus órbitas estén más ó menos próximas al sol. Venus que se halla más cercano que nosotros hace una evolución en menor plazo y Marte y Júpiter que se encuentran á mayor distancia marchan con más lentitud que la tierra. Júpiter invierte más de once años en su movimiento de traslación.

Así como la tierra en su ejercicio rotativo engendra los días y las noches, así también en este otro, al recorrer su órbita, origina las varias estaciones del año y algunas veces ocurre que en este rodar incasante en derredor del sol se interpone la tierra y queda sumida la luna en una siniestra oscuridad como sucedió el 4 de Julio á las 9 de la noche.

Aun no había yo terminado esta frase cuando sentí delante de mí un ruido extraño que me obligó á poner punto final á mis sencillas teorías sobre la evolución de los astros.

El pastor Facundo, solicitado por un placido sueño de las dos de la tarde y burlando mi vista que se hallaba entretenida y absorta en la contemplación de los cielos que tanto cautivaban, se había recostado dulcemente en el tronco de un roble secular que delante de nosotros se alzaba y sin darme la cara ni casi el cuerpo, entregado con el mayor abandono en brazos de Morfeo, soltó un formidable ronquido que me hizo comprender la inutilidad de mis informaciones.

Allí me pareció bien dejarlo en la misma disposición y tomando yo solo el camino del pueblo murmuraba esta quintilla que trasmito á mis lectores:

Hay muchos en la ignorancia
como este pastor Facundo:
cuando no entienden lo que oyen
ó cerca no ven ganancia
roncan con sueño profundo.

S. Cuadrón.

DE RE LITERARIA

Linares Rivas y su teatro

Corriendo la pluma al impulso de la vena admirativa, hicimos en nuestro anterior artículo algunas apreciaciones personales acerca de Linares Rivas. No creemos que fueran del todo inoportunas y desatinadas, aunque carecieran de la madurez y solidificación que nunca pueden exigirse á estos trabajos periodísticos, escritos á vuelo de pluma, confiados únicamente al recuerdo frágil de la memoria y no fundamentados en el severo y escrupuloso estudio como un trabajo dogmático ó un tema didáctico.

Advertido esto que pudiera argüirse como defecto á nuestro trabajo y que yo confieso paladinamente sin sonrojo periodistas, hay que hablar de lo que no recuerdan ó ni siquiera concen-pasemos á decir algo sobre sus obras.

Fué siempre el amor venero y causal inagotable de inspiración. A su influjo nacieron las más brillantes doctrinas filosóficas. A su sombra florecieron los más grandes ideales. El fué la palanca poderosa que removió al mundo en sus cimientos. Hizo santos é hizo héroes. Inspiró al poeta las más grandes concepciones de su genio y su fuego sagrado prendió en ardiente llama el corazón del guerrero. Lo que no pudo lograr otra pasión fué empresa suya. Los hombres se combatieron por el amor. Las ciudades levantaron los trofeos de su poderío y se humillaron en las decadencias de su ruina por el amor. Todo lo que perdura y sobrevive, todo lo que no

muere es obra del amor. Porque decir amor es decir inmortalidad.

Y si el amor fué el más poderoso aliento de la vida humana, para ese amor hacía falta un intérprete, que fuera la más perfecta obra de la creación. Dios en su inequívoca elección confió á la mujer esta tarea. El la hizo depositaria, custodia y mantenedora del amor en la vida á través de las edades. El la sostuvo y la amparó en sus horas deprimentes, la confortó en la debilidad de los procelosos tiempos y la animó en los momentos de lucha. Ella, la mujer, pasó á los modernos y progresistas apóstoles, que pretenden encasillar en los estúpidos negocios de la vida, restándole timbres de su misión amorosa, ella será por divina predestinación, únicamente la advocación del amor en la tierra.

He aquí los dos mayores temas que se desarrollan en el proceso de las comedias de Linares Rivas. El amor y su intérprete: la mujer, fueron el objetivo de la gran psicología del insigne comediógrafo. Todo su haber literario está basado en cualquier asunto amoroso. Sobre el cañamazo cultivemos el tropo retórico—burdo ó vulgar de una intriga de amor la aguja de Linares Rivas borda el realce con las sedas de su verbo y con el punzón de su aticismo y fina ironía la más estu-penda confección.

Y el amor es siempre uno, aunque el lugar y las personas lo localicen en una especie distinta. En Linares Rivas el amor será siempre su comedia. *La divina palabra*. Podrá tomar el respetuoso aire de *Bodas de Plata*, que el calor de viejos que infunde savia á los corazones nuevos. Será el amor incipiente que unas veces irrumpe avasallador, como en *Clavito*, *Porque si*, y *En cuarto creciente* ó será otras la timidez que lucha en el anónimo, como *Cuando ellas quieren...*, ó la corbardía de anónimo que se abruma á los obstáculos que siempre *La Cizaña*. El amor es *María Victoria* siempre, que quizá por dejar pasar la ocasión tome la forma de *Año-ranzas*, como mal irremediable ó sea el delito efímero de *Lo Posible* ó el terrible desequilibrio de *Aires de Fueva*.

El amor es siempre la mujer y ésta ha sido siempre la misma. Helena y Cleópatra, María de Magdalo y María Egipcíaca, todas en sus formas distintas y en su esencia una, han sido el amor de la vida.

Linares Rivas en su labor dejó preferente puesto al innagotable sentimiento humano. En otros artículos estudiaremos otros sentimientos que inspiraron su trabajo.

El triunfo de la casa «Hispania» se consolida á medida que sufre exámenes.

Antonio Suárez.

Charada seguntina

Publicaste que en Burgos naciste,
que ya tienes los cincuenta y dos,
que á Sigüenza en un globo viniste,
que el dominio en tu casa perdiste,
nunca, todo, lo digas ¡por Dios!

Ray fué *prima-segunda* de Persia,
este nombre acredita tu carta,
verte anhele en la próxima feria,
Dios te dé clientela sin falta.

S. Cuadrón.

COSAS NO DOCENTES

Las recomendaciones

Todos los señores profesores que tienen principalmente en este mes, como en el de Junio, la ingrata misión de examinar, saben que es más molesto que los exámenes mismos, recibir un *chaparrón* de recomendaciones á favor de unos cuantos examinados, que por ese mismo hecho de recomendaciones, se acreditan en general de desaplicados.

No pocos padres que no han salido durante un curso á un profesor para saber la conducta académica de sus hijos, se acerca ahora á los catedráticos para advertirles de que su hijo respectivo ha estudiado mucho durante el verano y rogarles tengan en cuenta esa aplicación que antes no comprobaron durante las tareas escolares.

Otros padres optan por apelar á sus relaciones y amistades para que sean éstas las que se encarguen de actuar *bondadosamente* cerca de los señores examinadores. Hay quien no concibe un examen, ni una oposición ni ningún otro tema intelectual ni una fuerza actuante de recomendaciones. Y no falta quien supone, claro que con ignorancia notoria, que no es posible ningún triunfo en el orden académico sin un bagaje previo de recomendaciones. Es esa ignorante convicción una de las cosas que más dañan en algunos sectores sociales la eficacia del estudio. Nosotros sabemos por experiencia que no hay ante ningún tribunal de exámenes ó de oposiciones mejor que un buen caudal de conocimientos. Todo examinador siente una gran satisfacción cuando un examinando demuestra su aplicación y sus conocimientos.

El actual ministro de Instrucción Pública proyecta una serie de Reformas fundamentales de la Enseñanza.

Hemos convenido en que nos hallamos en tiempos de *renovación*. Y uno de los medios más positivos, y más eficaces y más saludables para alcanzarla, radica esencialmente en la Universidad, en los Institutos y en las Escuelas.

Y no sería poco el que dentro de ellos llegásemos á proscribir en absoluto todo intento de recomendaciones, que si no dañan el espíritu de justicia que informa á todos los examinadores significa un descuido, más aún, una falta grave en el cumplimiento de obligaciones educativas que están fuera de las que alcanzan á los encargados de suministrar la Enseñanza en todos nuestros centros docentes.

CRONICA

¡Agua va!

Cuatro meses ha estado Madrid sin recibir del cielo una sola gota de agua. Las nubes, poco cortesananas, se habían relegado á un lugar perfectamente secundario y humillante. De todas las provincias, hasta de las de tercer orden, se recibían, de vez en cuando, noticias diciendo que llovía, que descargaban tormentas, que se desrrollaban tempestades. Los madrile-

nos leíamos esto confuso y apesadumbrados. Nos daba vergüenza vivir en la capital de España y no poder competir con las provincias.

Mas hete aquí las nubes, queriendo sin duda reparar su injusta omisión, han vuelto sobre su acuerdo, hicieron acto de presencia, largando sobre la coronada villa una manga de agua como para convertir el Manzanares en un brazo de mar.

Se inundaron infinitas casas, viéronse en grave peligro numerosas familias, cayeron, con objeto de componer mejor el cuadro, algunas chispas y los bomberos se vieron y se desearon para acudir con la debida seriedad a los lugares de mayor peligro.

Así las gasta el cielo madrileño. Se pasa un semestre más limpio que un espejo y de repente se pone huraño, encréspanse las nubes, desatase la tormenta, brilla deslumbrador el relámpago, retumba horrísono el trueno, cruza refulgente la centella, aulla silbador el huracán y se precipita el diluvio sobre nuestros modestísimos hogares, trasladándonos de golpe y porrazo á los bíblicos tiempos en que para no morir por el procedimiento hidráulico tenían que refugiarse los representantes de la especie humana en un acorazado del tipo primitivo.

Hallábase Madrid convertido en una ciudad lacustre, para atravesar la cual hace falta ir provisto de un salvavidas si no se quiere abandonar la pelleja en manos de Neptuno. De poco vale que nuestro alcalde, con la buena voluntad que pone siempre en todas sus iniciativas, trate de salvar á Madrid del naufragio. Todo se estrellará contra la furia de los elementos. El estanque del Retiro se saldrá de su envase, anegando las risueñas alamedas y destruyendo el palacio de Exposiciones y derribando el monumento á Alfonso XII. La fuente de la Cibeles tendrá que soltar su carro y los leones huirán por la calle de Alcalá, hacia la Puerta del Sol, donde serán detenidos, después de mucho trabajo, por la guardia de Gobernación. El nuevo y bellissimo abrevadero instalado en la plaza de Atocha, se desbordará atronador, convirtiéndose en impetuosos arroyos las rampas que bajan á la estación del Mediodía. Y por último, nuestro río que tantas cuchufletas ha despertado en las bocas de nuestros clásicos, romperá sus diques y saliéndose gallardamente de madre, se tornará en rugido torrenciente y sus pavorosos mugidos, extendiéndose por todos los ámbitos de la villa y corte, llevarán el espanto y la desolación á los más apartados y tranquilos hogares.

¿Qué puede hacer el señor Prado y Palacio, para evitar esta terrible catástrofe? Pongámo-

nos en su caso. Los corregidores no tienen el derecho de ampliar su jurisdicción más arriba de los tejados. La última chimenea de Madrid, es el último baluarte de la autoridad municipal. Después, las nubes, anárquicas, se las gobiernan á su gusto, sin que la vara de la alcaldía pueda ordenarlas circunspección, ni conminarlas con multas ni denunciarlas al Juzgado municipal.

Madrid está á merced de los cielos. Estos deben de persistir en sus aviesas intenciones, por cuanto siguen manifestándose torvos y sombríos.

Que Dios, si tal dispone, se digné cogernos confesados.

Marciano Zurita.

CÁNDIDA

A mi querida y respetable doña Gosmunda Martínez, con veneración.

Julio. Los ardorosos rayos del supremo astro agobiaban á los fornidos segadores que empezaban á ocuparse en la recolección de las mieses. Ya anochecido partían camino de la ciudad entonando alegres las cántigas regionales de su patria chica unas veces, otras las de la tierra que pisaban como procurando agrandar á los oyentes castellanos y unas y otras haciendo eco de verdaderos cosmopolitas y juglares que no podían menos de admirar los ociosos que llenaban los paseos á esa apacible hora de los meses del estío.

En esa capital del centro de Castilla donde por su posición topográfica son abrasadores los días de verano y donde el elevado clima ha saturado las verdosas yerbas y coloridas flores silvestres, recreativas de la vista y de la imaginación al propio tiempo, hay que concurrir á los paseos y jardines que embellecen la ciudad para alimentar en lo posible el sentimiento estético, olvidar los ratos sofocantes del fogoso día y gozar desde el crepúsculo vespertino entre las floridas plantas de los mismos de una simil primavera.

Entre los paseantes llamaba siempre la atención una señora rubia, bella, elegante y respetable, alrededor de la cual se entretenían niños de corta edad que la acosaban á preguntas propias de su infancia á las que contestaba ella con la amabilidad y cariño que la caracterizaban.

Todos la miraban y la tenían por una institutriz.

¿Sería tal vez errónea la consecuencia? No lo era. No podía serlo.

La dirección de los pepueños, los consejos y advertencias, las reprimendas siempre dulces, las explicaciones deleitantes, que escuchaban sugestionados y el trato general, hacían suponer la inequívoca afirmación.

Los niños contentísimos al lado de aquella madre, se olvidaban que tenían que tornar á su hogar y cuando ella se lo proponía respondían con sus encantadoras vocécitas: «Aún es pronto, señora, aún es pronto.»

Una de las tardes se habían descuidado tanto que en el reloj de la próxima iglesia de Santa Cecilia daban las nueve.

Precipitadamente los llama su pre-

ceptor para dar por terminado el paseo en esto que se oye el silbido de una locomotora que llega á la cercana estación.

—El mercancías de las nueve, señora—exclaman los niños.

—Sí, ya lo sé, vámonos que es tarde.

—¿Por qué se llama mercancía este tren, señora, y otro mixto y otro expreso?—dice uno.

Mañana os lo explicaré, que hoy es muy tarde y os estarán esperando vuestros papás.

No señora, no,—replican todos á la vez—explíquenoslos usted ahora, ahora.

Anta tales y repetidas insistencias y á la vista de la numerosa concurrencia que pasea muy discreta como inadvertida de lo que ocurre, ella se vuelve á sentar en uno de los bancos del paseo, los niños forman círculo y en breves palabras los complace.

Con ello ya quedan conformes de su madre espiritual á quien los Infantes quieren tanto como á la verdadera, como á la natural.

Por fin se marchan y con frases de cariño y un beso se despiden de su querida directora con un angelical «Hasta mañana, si Dios quiere, señora; que usted descansen».

Adios, hijos míos. Sed buenos ¿eh? Hasta mañana.

Ella satisfecha de su obra torna también á su casa llena de júbilo, poseída de que empieza á hacer hombres que si en el momento no alcanzan á comprender el incalculable bien de su educadora, por de pronto ve el verdadero amor inocente que la profesan y después con el tiempo responderán con sus actos; ó por lo menos el ingrato mayor conservará el recuerdo perdurable.

En los paseos ya conocida, todos la saludaban con respeto y comentaban sus dotes inimitables que la hacían gozar de innumerales simpatías.

¿Y cómo no?.

Si entre los desconocidos, por decirlo así, era respetada y apreciable, entre los que la trataban no solo era respetada sino muy querida.

Cuando llegaba de su cotidiano paseo, siempre tenía alguna visita necesitada de algún consejo ó lección que con tanta benevolencia como desinterés proporcionaba siempre amante del progreso, de la ciencia y de los que la rodeaban.

No se limitaba á esto su virtuosidad sino que para completar sus dones filantrópicos moral y materialmente ponía en ejecución todas las obras de misericordia, dejando imperecederos recuerdos.

Ha llegado á la decrepitud. Ya no puede contribuir la inclita mujer física ni psíquicamente al desarrollo de la Humanidad, no exiende su mano generosa como cuando pudo, no llama la atención en los paseos como por aquel entonces, pero su efigie sigue presidiendo en ellos, porque una suscripción popular la ha puesto en el principal, en soberbio monumento, para que sirva de eterna memoria al pueblo á que tantos beneficios dispensó.

Y los queridos niños primero, los mayores después y cuantos la han conocido todos la quieren y bendicen.

¡Looor á las buenas almas!

Juan Bermejo.

Cinco villas, 15-8-917.

De semana á semana.

La noche del sábado 22 y á las 10 de la misma subió al cielo la angelical criatura María Arroyo Hernández que hace largo tiempo venia sufriendo penosísima enfermedad.

A sus aflijidos padres nuestro compañero de redacción D. Javier Arroyo, y á su esposa D.ª Sara, á sus abuelos y demás familia manifestamos de corazón nuestro gran dolor por tan terrible desgracia.

Sin noticias.—Nota de la Imprenta.—Hemos esperado, como de costumbre, la sección de noticias para el presente número, y estas no se han recibido, por haberse extraviado sin duda.

Nos vemos, pues, precisados á cerrar la edición sin poder insertar en el presente número la sección de referencia.

El mejor refresco y el más sano:
 Limón champagne espumoso.
 Naranja champagne espumoso.
 Sin alcohol, á base de esencia de frutas naturales.
 Lo vende la Fabrica de gaseosas EL BUEN GUSTO camino de la Ronda, frente á la tineria de Cándido Rodrigo. Sigüenza.
 Docena de botellas de 39 ciltros. 1,75 pesetas.

El Zar desterrado en Tobolsk

I

Tobolsk, donde el ex-zar acaba de ser internado por orden del gobierno provisional ruso, no es precisamente una residencia alegre ni agradable. Desde lejos, no obstante, la antigua capital de la Siberia tiene un gran aspecto. Cuando, descendiendo por el Irtych, se descubre desde una colina sus murallas rosadas, sus casas blancas y las torrecillas verdes de su Kremlin, se creería descubrir alguna ciudad mongola.

El Kremlin, dicho sea de paso, no es un monumento exclusivo á Moscou, como se cree generalmente. Todas las poblaciones rusas de alguna importancia poseen un Kremlin, que viene á ser como el castillo de nuestras ciudades de la edad media, la vieja ciudadela emplazada sobre una altura para expiar la llegada del enemigo y poder, gracias á esta posición, rechazarle y con los que son los edificios públicos y religiosos, mientras que al pie la colina se construyen las casas particulares á fin de encontrar asilo, en caso de necesidad en el interior de la fortaleza.

Las ciudades históricas tales como Moscou, Nijui-Novgorod y Tobolsk, están también divididas en ciudad alta y ciudad baja y merced á esta división presentan un aspecto muy pintoresco. Pero que desde que se entra en ella, en Tobolsk especialmente, la impresión cambia por completo. De cerca, su maravilloso decorado desaparece como por arte de encantamiento.

Francisco Bilbao.

Colegio de San Luis Gonzaga

Incorporado al Instituto general y técnico de Guadalajara

SIGUENZA

Director técnico: Dr. D. Hilario Yaben

Primera y Segunda Enseñanza, Magisterio y Carreras especiales.

Exito creciente en los 17 años que lleva de existencia.

Alumnos internos, vigilados y externos.

Pídanse informes y Reglamento al Director-propietario D. Cayetano Bermejo.

La Unión y El Fénix Español
Compañía de Seguros reunidos.
Seguros sobre la VIDA.
Seguros contra INCENDIOS.
Seguros de VALORES.
Seguros contra ACCIDENTES.
Subdirectores en Guadalajara:
D. Julián Ramírez é Hijo,
Plaza de D. Pedro, 1.

Camas y Jergones de Muelle
Tejidos, Ferretería, Paquetería Comestibles, Baules, Sillas, Batería de Cocina, Menaje para Escuelas, Alpargatas, Calzado, Ropa confeccionada, Perfumería, Objetos de Escritorio, Sombreros, Gorras y muchos artículos más.

Pedro Gil Saldaña.
MEDINACELI (Soria).

MELQUIADES LÓPEZ Casa Santa-Cruz

Medina, 7, Sigüenza.—Teléfono, núm. 6.

En esta antigua casa encontrará el público en general un grandioso surtido en todo lo concerniente al ramo de Tejidos y Novedades.

Sastrería y Pañería
de Manuel Angel Paredes.

Cardenal Mendoza, 7, Sigüenza.
Paños de todas clases y confección esmerada.
Precios económicos.
Especialidad en trajes-talares.



BAR ALEGRIA
SEGUNTINO
Federico García Sanz
Medina, 6, Sigüenza
Vaquerías modelo.
Grandes conciertos de violín y piano todas las tardes y noches.

GRANDES LONJAS DE ULTRAMARINOS

PABLO GUTIÉRREZ

Medina, 13 y Cardenal Mendoza, 15.—Sigüenza.

En este acreditado establecimiento se venden además de otros géneros los siguientes:

El mejor aceite, azúcar, garbanzos, arroces, jabones, judías, chorizos, salchichón, galletas, conservas, chocolates, cafés, vinos y licores, confitura y ceras de todas clases.

Depósito de Cerveza «EL AGUILA» y Depósito de Legía «EL AGUILA».

CASA DE COMISIÓN
Fundada en 1896,
Cardenal Mendoza, 1 pral.

Antigua confitería de Gimeno.

SUCESOR, RAIMUNDO HERNANDO

CARDENAL MENDOZA, NÚM. 1, SIGUENZA.—Chocolates de la casa «Louit Frères & C.^{ie}» de BORDEAUX.

Se continúa sirviendo al público en esta casa, con cuanto esmero lo venía haciendo desde el año 1873, é introduciendo las mejoras que exigen el gusto y adelantos de la **Confitería y Repostería** modernas.

Se hace toda clase de encargos adecuados al ramo de Confitería repostería y fiambres.

Bazar Parisiën

Establecimiento de primer orden.—Único en su clase
Visitadlo y os convenceréis.

Al instalar esta casa los precios fijos marcados en los géneros, ha tenido especial cuidado de hacerlo en unas condiciones de precisión en ellos, que es imposible la competencia de otras casas, por circunstancias especiales.

Este establecimiento vende artículos de Platería, Joyería, Relojería, Objetos para regalos, Sombrería, Calzado y ropas hechas en las mejores condiciones de PRECIO, CALIDAD y SURTIDOS; (puede verse)

Antes de comprar en otros sitios visiten esta casa.
Precios fijos marcados.—Teléfono número 152.—Mayor Baja. 51.

GUADALAJARA

(Junto a la Administración de loterías.)

H. DE ELIAS

FRENTE A LA ESTACIÓN

Cómodas habitaciones con timbres y luz eléctrica.

Administración de los Automóviles á Molina de Aragón.

Casa recomendada para los señores viajeros.

GRAN VAQUERÍA.—Se garantiza la pureza de la leche.

La Eclesiástica Seguntina.— Gran Sastrería de GENARO MARTINEZ

En este acreditado establecimiento, que cuenta con un inmenso surtido de géneros, se confeccionan toda clase de trajes para Caballeros, Sacerdotes; Togas y Mucetas para todas las Facultades.

Precios sin competencia.

Comedias, 3, duplicado.

SIGUENZA.

La Prosperidad

Gran tinte y
Quita manchas

Fábrica montada a la altura de las mas importantes del extranjero.

Limpieza en seco de toda clase de prendas.—Teñido de sedas, lanas, algodón y percales.

Única casa en España especializada para el teñido de pieles en negro y colores sin desteñir.

Se tiñen sotanas, manteos y dulletas de sacerdote.

Todos los trabajos indelebles.

Sucursal en Guadalajara,

Ramón Fernandez

12, Museo, 12.

Zapatería de Costero

Plaza Mayor, 14, Sigüenza.

Venta de calzado, abarcas de goma y cuero al pelo y toda clase de alpargatas.

COMERCIO DE TEJIDOS

FELIPE BOTIJA

Medina, 2, esquina á Cardenal Mendoza.

Sigüenza.—Teléfono número 30.

Últimas novedades en el ramo de tejidos, paquetería y quincalla, gorras sombreros, géneros de punto, lanas y mantas de todas clases á precios económicos.

Gran ferretería de Tomás Relaño

SEMINARIO, 16.—SIGUENZA.

Herramientas para artes y oficios. Batería de cocina. Artículos de construcción. Útiles agrícolas. Camas. Menaje para escuelas. Curtidos. Cocinas de hierro y estufas de todas clases. Aparatos para molinería. Material eléctrico. Expendiduría de Explosivos. Armas de fuego. Lampistería. Objetos de metal para el culto sagrado. Plata meneses. Persianas y Cementos. Aparatos para gas acetileno.

Fijarse bien, Seminario 16.—Sigüenza

Gran Balneario de Jaraba.— Temporada oficial desde el 15 de Junio al 20 de Septiembre.

Aguas termales, clorurado-sódicas, litínicas, bicar bonatadas, de gran radioactividad, premiadas en varias exposiciones con medalla de oro. Únicas analizadas oficialmente en Jaraba; únicas en el mundo que curan radicalmente los cólicos netríjicos y herepáticos. Excelente agua de mesa para prevenir tales enfermedades. Servicio de coches por Cetina á todos los trenes. Para los trenes rápidos por Alhama previo aviso al cochero Miguel Espeleta, en Cetina, ó al Administrador del Balneario en Jaraba.—Clima fresco y de altura á 763 metros sobre el nivel del mar.—Teléfono público.

Propietarios: Vicente Ariza y Hermano.

BICICLETAS

«Diamant y Royal Albert»—Sólidas, fuertes y elegantes; garantizadas por un año. Motocicletas. Taller de reparaciones y accesorios.

¡Ciclistas!, quereis vencer en cuantas carreras os presentéis y hacer excursiones cómodas?

Pues comprad la bicicleta tricolor Diamant.

Representante en Sigüenza y Calatayud: Juan Sevilla y Peñalba, Alfonso VI, Sigüenza

HERNIAS Vientres voluminosos. Deseñados de la Matriz. Deformidades. Sordos. Calvos. Tratamientos sin operar.
Dr. CRAMPÓS-Montera, 33-Madrid
En Soria, de 11 a 1, el 28 de cada mes. HOTEL COMERCIO.

El Histógeno Llopis

es el agente más eficaz para combatir la tuberculosis, Diabetes, y enfermedades consultivas en general.

Está así proclamado por la clase médica. Premiado en varias Exposiciones con las más altas recompensas.—Medallas de Oro, Zaragoza 1903 y Barcelona 1910. Gran premio Cruz de Oro, Medalla de Oro, Londres 1910.

Concesionarios exclusivos: J. Uriach y C.^{ia}, Moneada, 20.—Barcelona.—Puntos de venta: En farmacias y droguerías de España, Portugal y América.

Oxina Llopis

Nombre registrado. (Jugo de carne de buey, preparado en frío y concentrado al vacío con teniendo los principios solubles nutritivos de la carne).

Las indicaciones que tiene la OXINA LLOPIS son exclusivamente como alimento, y en este sentido esta recomendada en la convalecencia de enfermedades graves, y en los organismos debilitados, agotados por exceso de trabajo y enfermedad.

Piperazina Llopis

Reumatismo.—Gota.—Cálculos Urigos.—Litiasis.

Disolvente y eliminador de ácido úrico, con el cual se combina formando uratos solubles.

La Piperazina granulada LLOPIS, pura y activa es la preferida por el Cuerpo Médico y la forma más cómoda y eficaz para su administración. Pídan muestras gratis á A. LLOPIS, Laboratorio, Rosales, 8, Hotel, Madrid